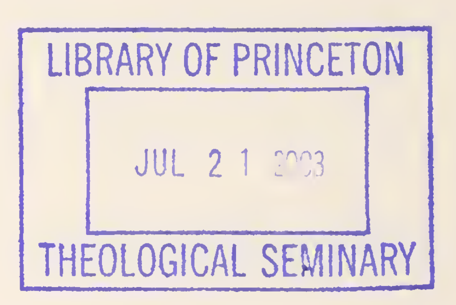
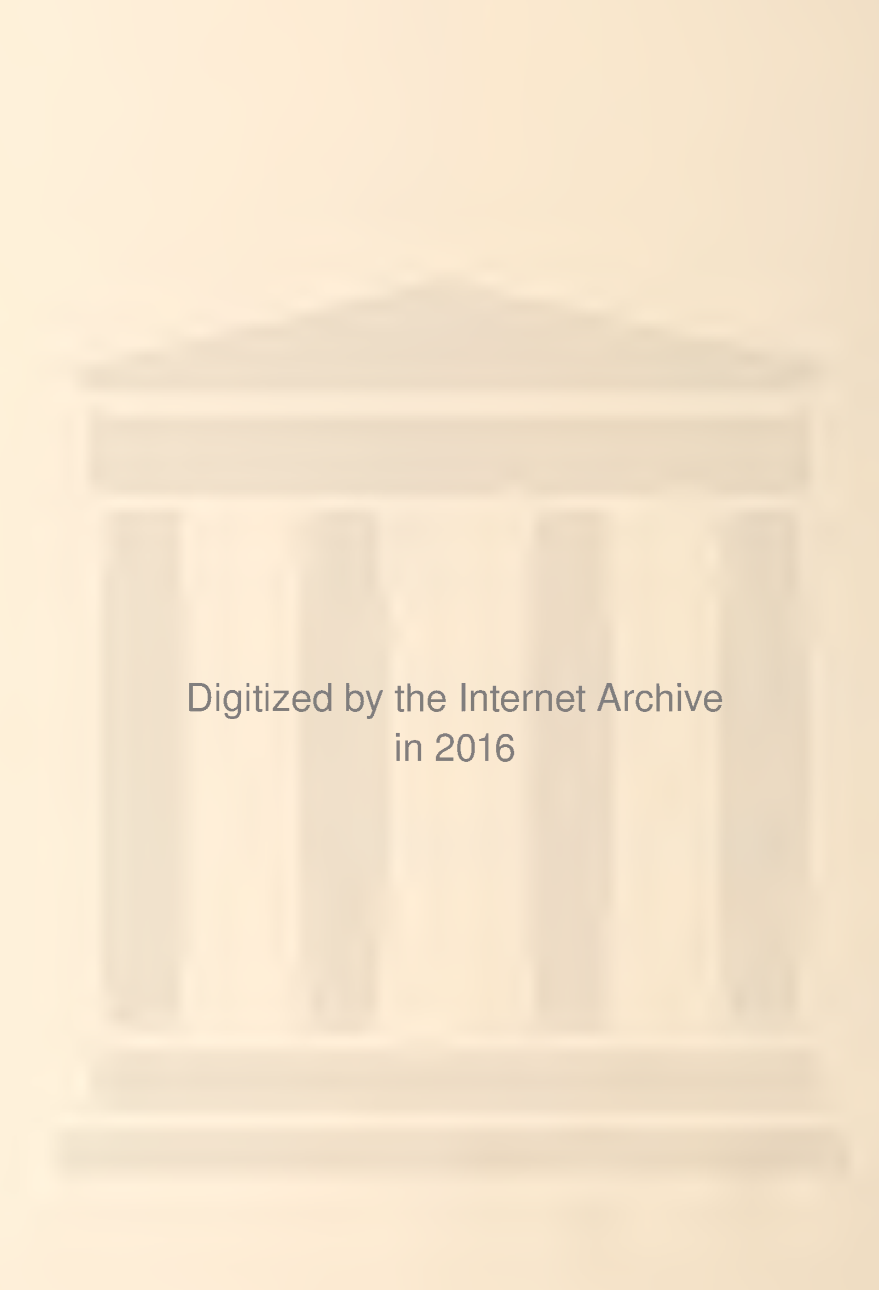
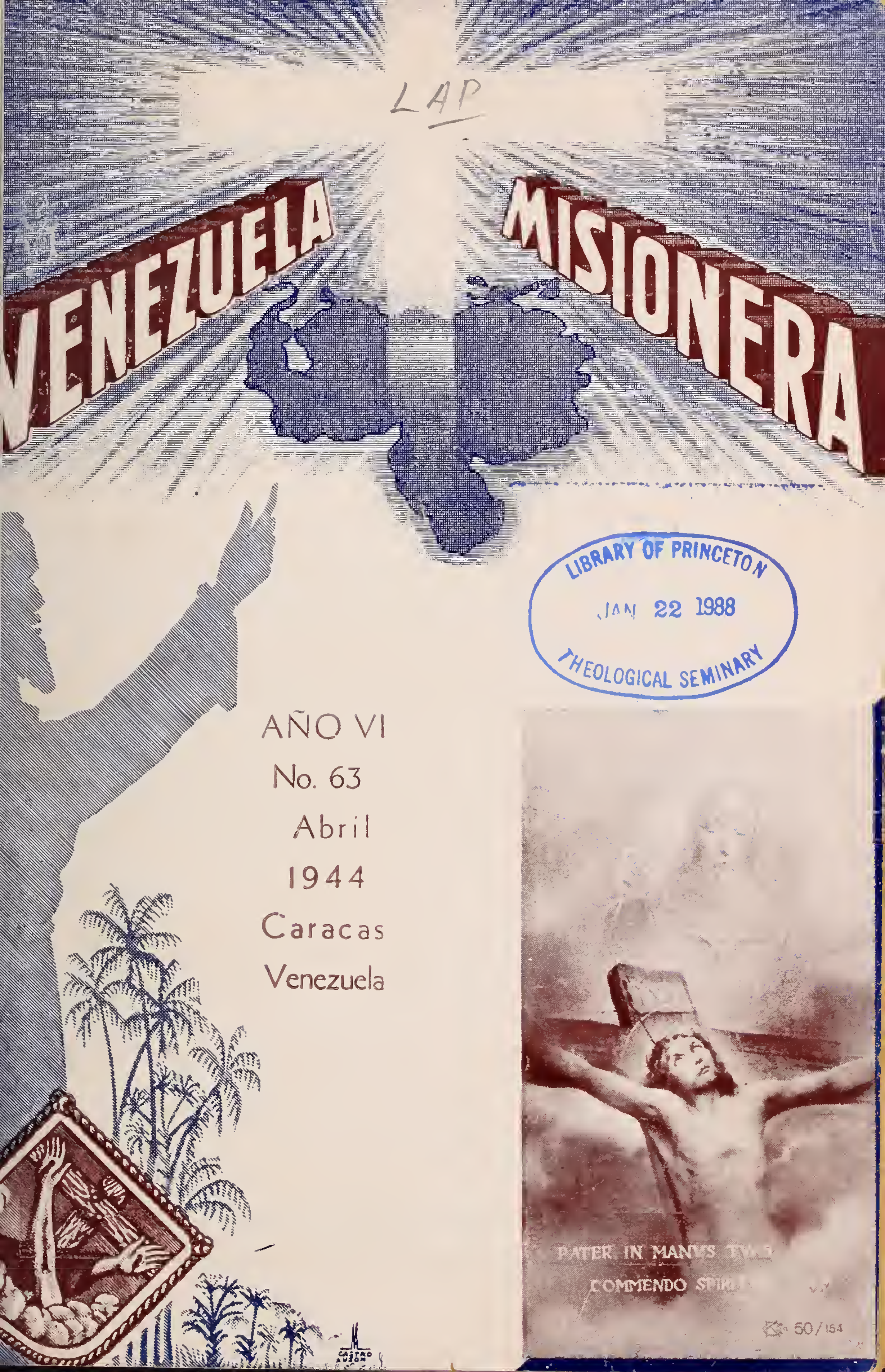







LAP
VENEZUELA MISIONERA
LIBRARY OF PRINCETON
JAN 22 1988
THEOLOGICAL SEMINARY
AÑO VI
No. 63
Abril
1944
Caracas
Venezuela
PATER IN MANVS
COMMENDO
50/154

VE NEZUELA MISIONE AR

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA
CON APROBACION ECLESIASTICA Y DE LA ORDEN
SUSCRICION ANUAL BS. 5.
PARA EL EXTRANJERO $2.



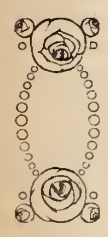

DIRECCION - Y - ADMINISTRACION
PP. CAPUCHINOS.—LA MERCED
APARTADO 261—TELEFONO 3562
CARACAS—VENEZUELA

AÑO VI. — ABRIL DE 1944. — No. 63.


## EDITORIAL

### Auxiliares de las Misiones

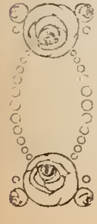
# Las Religiosas Misioneras



Auxiliares eficacísimas en las Misiones son las Religiosas. Al lado del sacerdote-misionero y trabajando con él completan una labor, que de otra suerte quedaría por hacer.

Pero ¿y qué podrá hacer la mujer, débil por naturaleza y por constitución, en medio del mundo pagano, en un ambiente de materialismo, de errores y de vicios? ¿qué empresas llevará a cabo entre tantos hombres ignorantes? Mejor podríamos preguntar: ¿Qué no podrá hacer la mujer animada de un ideal tan sublime como este de las misiones? ¿qué dificultades encontrará a su paso, que no venza llena de generosidad y con ánimo decidido y resuelto? Su corazón grande y noble está lleno de amor, de amor a Dios y de amor a sus semejantes; su corazón movido por esta fuerza superior, se lanzará a las más grandes empresas y realizará obras dignas.

Y no son de ahora solamente estas mujeres, que trabajan al lado del sacerdote en la evangelización del mundo; ya en pos de Jesús por los campos de Palestina, marchaba un grupo de piadosas mujeres, que lo atendían, que cuidaban de El, y seguramente, que lo ayudaban o completaban en ocasiones la obra por El iniciada.



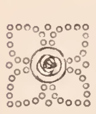
Porque, si según el orden de la Divina Providencia establecido en los primeros días del paraíso terrenal, la mujer es la compañera inseparable del hombre, esto no ha de entenderse en un sentido material, —sería demasiado pequeña en este caso su obra— ha de entenderse, más que todo, en el orden moral, en el espiritual y en el desarrollo de los grandes ideales



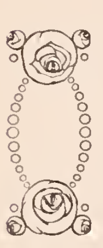
del hombre, en el desenvolvimiento de sus proyectos. También con los apóstoles trabajaron santas mujeres, en la obra del establecimiento de las Iglesias en los primeros tiempos del cristianismo. Allí estaban ellas como auxiliares eficacísimas en estas magnas empresas.

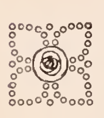


Y vedlas, en el correr de los siglos, como misioneras de la gran obra evangélica: "El tipo de la mujer misionera, ha escrito un experimentado misionero de nuestros tiempos, no ha faltado nunca en el seno del Cristianismo, formando sobre todo en nuestros días, algo así como un ejército de sagradas amazonas, que ostentan los más variados uniformes. Unas vestidas de blanco, otras de negro, otras de gris, otras de marrón, otras de azul; estas se cubren de amplios velos, aquellas van cubiertas de simples tocas; pero todas, moviéndose ordenadas y sonrientes al compás del himno misional, marchan en el nombre de Jesús y de su Santísima Madre, a la difícil conquista de las almas".

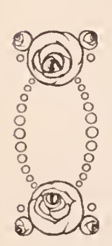


¡Marchan! ¿A dónde? A tierras muy lejanas, a países muy remotos, a regiones desconocidas; para ello tienen que desprenderse de la soledad de los claustros, del retiro de su convento, de la quietud dulcísima, de los más caros afectos. Y su corazón sensible y delicado, por más que aparente serenidad y dulce calma, por más que haga el sacrificio, éste es dolorosísimo y sangriento. Pero la religiosa está bien probada en su vocación, y sabe que Dios la llama al apostolado en las misiones; y siente el gemido de miles y miles de niños abandonados, de hijas huérfanas, de ancianos desvalidos, de enfermos sin consuelo. Por eso alza el vuelo a esas regiones; porque quiere salvar almas, muchas almas; porque quiere con su sacrificio probar el amor que tiene al Esposo Divino que se ha escogido; porque quiere extender los límites de su reinado; porque quiere luchar por El y por El ansía morir, si es necesario, en medio de la selva, entre los miserables abandonados, entre los infectados de la lepra.

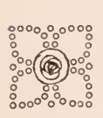


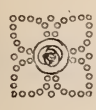


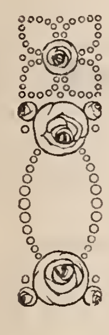
¡Marchan! ¿Y con quién? ¿solas? No, sobre su pecho llevan la imagen dulcísima de Jesús Crucificado, y esto les basta; con El se abrazan en estrechísimo lazo, y en El encontrarán el valor necesario en medio de los trabajos, en la lucha de cada día, en las faenas de la escuela, del Asilo, de la Leprosería, en lo largo y penoso de los viajes. Jesús será su compañero inseparable, y con El se sentirán fortalecidas y capaces de los hechos más difíciles, de las empresas más arriesgadas.



Y es que estas débiles mujeres que saben mucho de abnegación y de sacrificio, se han compenetrado de que su vida tiene que ser para estos miembros de Cristo, que sufren, que lloran, que están necesitados del pan para el cuerpo, de la doctrina para la inteligencia, de las enseñanzas religiosas y morales para el corazón, y ahí están en las primeras filas de los ejércitos misionales, entregándose de lleno a Cristo Jesús y al servicio de los que quieren conquistar para su reinado.







Quien las ha visto trabajar llenas de tanta abnegación ha podido escribir: "Yo que he seguido de cerca la labor de estas admirables religiosas más de cuarenta y cinco años, soy testigo ocular de su abnegada vida y de los sacrificios tan grandes que han hecho en favor de los menesterosos". Así escribía un obispo misionero, que había tocado con sus manos la labor fecunda de las religiosas en su Vicariato. Pues esto mismo podemos repetir de todas aquellas religiosas, que se han internado en los campos del gran Padre de familias para ser auxiliares eficacísimas del sacerdote.

Bien pudo dirigir su mirada Benedicto XV a este ejército de vírgenes consagradas al Señor y al bien de sus semejantes, para escribir luego en su Encíclica Maximum illud: "Desde los orígenes del Cristianismo, se vió que las mujeres prestaban a los predicadores del Evangelio el concurso de su celo y de su poderosa actividad. Y si las hay que merecen que se haga principalmente su elogio, estas son las vírgenes consagradas al Señor que encontramos con frecuencia en las misiones religiosas empleadas en la educación de la infancia y en diversas obras de piedad y misericordia. Nuestro deseo es que este testimonio tributado a su mérito les infunda nuevos alientos y nuevo ardor en el servicio de la Santa Iglesia. Estén bien convencidas de que su actividad será más fecunda a medida que persigan con más fervor su propia perfección".

El asunto se presta para nuevas reflexiones, que continuaremos en nuestro próximo número de mayo.

**FR. ANTONINO MA. DE MADRIDANOS.**
O. F. M. CAP.



En el conuco la Hna. Misionera dirige los trabajos de las indiecitas.

# EL P. DAMIAN
## APOSTOL DE LOS LEPROSOS

POR X - IRIARTE S. J.

### CAPITULO IV

**Trabajos de gigante.**

El crucifijo y el breviario son el único equipaje que llevó a Molokai el P. Damián. Como no tenía casa, durante las primeras semanas durmió a la tupida sombra de un gigantesco pandanus, mientras con sus manos construía una casa parroquial. Luego comenzó la ruda tarea de la regeneración física y moral de los leprosos. "Ea, José, guapo mozo, decía animándose, aquí hay tarea para toda la vida".

Ya la sola idea de quedarse entre los leprosos, había producido entre los enfermos, alejados de la sociedad, gratísima impresión. La presencia de un blanco, alto, fornido, sano, amable y sonriente, era para ellos motivo de reacción. Y además ese hombre era sacerdote católico, consolador, por excelencia y afirmaba a los pobres desesperados que no se iría de su lado, que su vida la emplearía en consolarlos. El primer rayo de alegría penetra en Molokai y la esperanza fortalece el corazón.

Con su energía y decisión habitual, inmediatamente entró en funciones el Padre de los leprosos. Primero, una llamada a la caridad pública. La Misión Católica y las Hermanas se animaron a enviarle sus recursos: azúcar, té. bizcochos, sábanas, vestidos... Almas generosas de la capital volcaban sobre los leprosos las caricias de su caridad. Así conseguía el padre abundantes medios que distruibuía entre sus hijos con sonrisas y palabras de cariño. Obtuvo del Comité de Higiene una alimentación más sana, abundante y sustanciosa para los enfermos. Vino enseguida la preocupación del vestido. El Gobierno daba a cada leproso para vestirse y objetos indispensables 30 Bs. anuales. Pero los vestidos, al poco tiempo, por efecto de las úlceras y falta de agua, eran trapos asquerosos. El P. Damián se dió a buscar con qué vestir a grandes y pequeños.

Para suplir la falta de agua sometió al Comité de Honolulu, unos planos que, ejecutados bajo su activa dirección, dieron al poco tiempo agua potable abundante, a las poblaciones de Kalawao y Kalaupapa.

La inacción y ociosidad es un mal para el alma y el cuerpo, sobre todo de los leprosos. La lepra entorpece la circulación de la sangre y provoca con frecuencia la parálisis de los miembros y otras enfermedades. Por eso un ejercicio corporal moderado les es muy provechoso. Al poco tiempo consiguió que trabajaran algo. Primero para cambiar las chozas húmedas y malsanas en casitas sanas y sólidas.

Cada semana aparecía el vapor con nuevas remesas de leprosos. Allá los esperaba, en el desembarcadero, su abnegado padre y mientras se les construía habitación, los albergaba en la huerta, muy cerca de la casa cural. Allí procuraba que nada les faltase y les prodigaba cariños, más que nunca necesarios en los primeros días de nostalgia. Aquí, antes de marcharse a su casita definitiva, entre gracias y sonrisas, les daba consejos y los animaba al orden, al trabajo y a las mutuas relaciones cordiales.

Atendidas las más urgentes necesidades organizó para los enfermos honestas distracciones y alegres fiestas, a las que es muy inclinado el canaco. Con las cualidades innatas de los indígenas por el canto y la música, organizó un orfeón y una banda de música que daba esplendor singular en las grandes festividades.

Pero ni con el alimento sano y abundante, ni con los vestidos aseados, ni con la casita limpia y un bienestar relativo, podía el misionero dar por termianda su tarea, mientras cruzaban ante sus ojos aquellos espectros vivientes. Como buen samaritano y, aun a riesgo de contagio, no dudó en curar personalmente a los leprosos. No contaba la leprosería con un médico. En un reglamento para sus actividades diarias escritas por el Padre, figura la visita diaria a los enfermos y durante catorce años nunca la omitió. En casos de urgencia todo lo dejaba para atender al enfermo. Fácilmente se puede imaginar lo que eran esas visitas. Lo había escrito una vez:

"El hedor de las inmundicias con las exhalaciones del sudor, eran al principio insoportables. Más de una vez, cumpliendo a la cabecera del enfermo mis deberes sacerdotales, tuve que tapar mis narices y hasta salir

corriendo para respirar aire puro... Como antídoto para contrarrestar el mal olor, comencé a fumar: el olor del tabaco impedía en mis vestidos la impregnación de los olores de los leprosos. Sin embargo, sentado junto a los enfermos los consolaba, les prodigaba sus cuidados, les distribuía los remedios que, a gran costo, traía del Japón y los animaba en su desgracia. No se le presentaban a veces pequeños problemas para dar con una parte sana al administrar la Extrema Unción. Pero ni después de muertos los olvidaba su caridad. Con frecuencia tomaba en sus manos la sierra y el martillo. Alrededor de mil ochocientas urnas hizo para los leprosos muertos.



**También el Misionero, junto con la enseñanza religiosa, enseña el trabajo de imprenta a los indígenas. Inspeccionando los trabajos del cajista.**

Mucho era todo esto, pero la obra no quedaba perfecta para el ideal misionero. Los intereses espirituales, la mirada al cielo, la esperanza en la desesperación y la defensa contra la lepra moral, la del pecado, formaba la inquietud mayor del P. Damián.

Pequeña era la capilla de la leprosería y resultaba ya insuficiente. El la agrandó considerablemente y la coronó con un bello campanario. Formaban la leprosería dos pueblos: Kalawao y Kalaupapa. Este último vió levantarse rápidamente su capilla y construyó por la isla otras cuatro en diversos puntos.

La inauguración de cada capilla era un acontecimiento y aprovechaba el padre la aglomeración de aquellos días para catequizar, confesar y

administrar el bautismo. Pero en las visitas domiciliarias era donde el padre recogía más abundante mies. Ante aquella abnegación, caridad y desinterés, los corazones más rebeldes se rendían y las ovejas más ariscas, ante el silbido ardoroso del pastor, volvían al redil.

Para afianzar en los neófitos los sentimientos de su conversión, fomentaba el esplendor de los oficios religiosos que realzaba con las voces timbradas de sus acólitos.

"El domingo, escribe a su hermano, cantan mis niños en la Misa, admirablemente como músicos consumados". Trabajo ímprobo, pues no podía pasar del período duro de formación. "Recientemente, añade, por la muerte y la tuberculosis he perdido las voces más bellas de mi coro".

Cuidaba de los niños como una madre. ¡Pobres pequeñuelos, arrancados bruscamente al cariño del hogar! Para ellos levantó dos orfelinatos: uno para los niños, otro para las niñas.

Para mantener y desarrollar el buen espíritu de sus feligreses, comprendió el apóstol la necesidad de algunas obras. Y las creó. Una de fin social que agrupaba los mejores cristianos para visitar y ayudar a los enfermos. Hermosa idea! La visita del leproso por el leproso, el consuelo del triste por el triste! Estas visitas eran el bálsamo más eficaz de las llagas incurables.

Otra obra piadosa implantada en todas las capillas era la Adoración perpetua y reparadora del Santísimo. Ante El se iban relevando cada media hora y dejaban como reparación por la ingratitud de los hombres, el tesoro de su dolor.

"Si no pueden ir a la capilla, escribe, a la hora señalada para su media hora de adoración, la hacen desde sus casitas y en ellas les he sorprendido, en su lecho de dolor, acompañando al Hombre de dolores".

Atmósfera de paz y resignación reinaba en el lazareto. Tal llegó a ser la tranquilidad de aquel rincón que, a uno de los enfermos, se le escapó de sus labios carcomidos esta inconcebible confesión: "Si nuestra salud ha de ser a costa de perder Molokai y nuestro querido Padre Damián, sigamos leprosos".

(*Continuará*).

# Misiones Salesianas del Alto Orinoco

## VICTIMILLA

Si es obra de exquisita caridad o misericordia dar de comer al hambriento, vestido al desnudo, posada al peregrino y enseñar al que no sabe, ¿qué no será practicar todas estas obras, no aisladamente y según la ocasión se presente, sino siempre, por principio y como respondiendo a un ideal de vida muy superior?

Diremos del instituto que esto haga, que es sumamente benéfico y merece bien de la patria y aplauso de la humanidad; al mismo tiempo lleva las bendiciones de parte de Dios.

Así se nos presenta el Asilo "Pío XI", que con las alas de la caridad desplegadas, en beneficio de todos los niños del Territorio, bien podría titularse *Asilo de las obras de misericordia.*

Por acá nos llegó un niño a quien llamaremos *Victimilla,* pues había sido una víctima de los malos tratos; por lo que, al llegar, del ánimo de todos se apoderó un verdadero sentimiento de compasión hacia aquel niño desgraciado.

Una vez en el Asilo se le cuidó con todo el cariño posible, se le sometió a reposo absoluto y al tratamiento que requería su estado de salud, se le rapó la cabeza, y vimos con asombro que toda ella estaba sembrada de peladitas blancas, que acusaban otras tantas heridas más o menos cicatrizadas.

Le preguntamos en guajibo:

—¿Quién te hizo esto, y esto, y esto?

Y Victimilla a todo va contestando:

—Loca, loca, loca.

—¿Cuántas veces te pegaba al día?

Aquí el pobre niño muestra sus manos y separa los dedos; los cierra y vuelve a abrirlos por segunda vez. Lo que quiere decir que por lo menos son veinte veces al día los que recibe los golpes brutales de una loca.

—Y ¿esta señal de la barriguita y de los pies?

—¡Loca, loca! contesta tristemente el muchachito.

—¿Cómo te lo hizo?

Aquí se calla; no sabe expresarse; pero según referencias fidedignas, sucedió de esta manera: Magdalena, la loca, fuese al río a lavar, y dejó la choza al cuidado de Victimilla, quien apenas cuenta cuatro años.

Ella se fué y el niño no se quedó, sino que tomó el arco y fué a flechar pescados, en cuyo arte es muy afortunado. Un tercero entró durante la ausencia y revolvió la miserable casucha a su sabor. Al volver Magdalena a casa y darse cuenta de lo sucedido, montó en cólera. Si esta pasión es de suyo siempre peligrosa, díganme ustedes lo que sería en aquella loca. Así lo comprendió el muchachito y... ¿pies para qué os quiero? se dió a correr y se encaramó en un árbol.

Allí permaneció dos horas; luego bajó y se presentó ante la loca con los pececillos y pájaros flechados, que deberían servir de excusa a su ausencia y de calmante a la ira. Pero ni por esas, por lo que viendo el muchacho la actitud violenta y amenazante de Magdalena, emprendió de nuevo precipitada carrera; Magdalena se lanzó en su seguimiento, pudo alcanzarlo y le echó al cuello un lazo, y luego... a casa, a la rastra.

Y ved al pobre niño hecho un cangrejo, caminando hacia atrás, haciendo uso de manos y pies, hasta que no pudo más y dió con su pobre humanidad en tierra. Y como su barriguita estaba muy abultada por los muchos anquilostomos, fué la primera que rozó en tierra y vino a ser el pizarrón en que escribieran señales indelebles las piedras del camino.

En el Asilo de la Misión lo han recibido y lo han saludado todas las obras de misericordia. Se le da de comer, se le viste, se le instruye, tiene su camita, y más que todo, tiene abundancia de amor, de aquel amor del que estaba tan escaso y tan necesitado.

Como resultante de todo, ahora vive contento como unas pascuas, y su alegría tan sólo se turba, cuando algún zumbón susurra a su oído: Victimilla, ¡la loca, la loca!

Puerto Ayacucho, febrero de 1943.



## PANTON ICHIPUE




*Así cuentan los indios pemones*

# El Rabipelado metido a Remedador

*I.—El rabipelado quiso hacer como la garrapata.*

1—La garrapata se fué con su marido a coger frutas del árbol *urá*.

2—Llegados al pie del árbol, el marido trepó a coger las frutas, quedando la mujer en tierra; desde arriba tiraba las frutas a su mujer y, cuando calculó que ya eran bastantes, le preguntó: "¿Ya llenaste tu guayare?" — "Sí", respondió su mujer.

3—Entonces díjole la garrapata a su mujer: "Mira cómo me tiro". La mujer le dijo: "Cuidado no te vayas a quebrar". "Qué va", contestó su marido.

4—Entonces su marido quebró una hojita, se pegó a ella y dando volteretas por el aire, cayó en tierra, sin aporrearse nada.

5—Entonces emprendieron el camino de regreso y llegaron a la casa.

6—Entonces la garrapata dijo a a su madre: "Hay que ver qué mañas tan buenas tiene tu yerno, mamá". "¿Qué mañas?", preguntó su madre. Y entonces la hija le dijo: "Se tiró desde la picota del árbol y no se hizo daño alguno". Y le refirió cómo lo había hecho.

7—Pero el rabipelado estuvo oyendo la conversación, escondido. Y, no queriendo ser menos, se fué también con su mujer a coger frutas de *urá*.

8—Trepó al árbol, tiró frutas a su mujer mientras ésta las recogía en el guayare. Cuando el guayare estuvo por la boca (lleno), díjole a su mujer: "Mira cómo me tiro". "Cuidado no te vas a matar", dijo

su mujer. "Qué va", contestó el rabipelado.

9—Entonces quebró una hoja, trató de pegarse a ella y se tiró; pero cayó desplomado, ¡cataplún!; y se murió.

10—Su mujer se alejó de él llorando; pero cuando estaba regresando a la casa, la alcanzó el rabipelado. "¿Tan pronto reviviste?", le dijo su mujer. "Pues claro", respondió el rabipelado.

11—Juntos llegaron a la casa, y estando allí, la mujer del rabipelado dijo a su madre: "Hay que ver qué mañas tiene tu yerno, mamá; se tiró de la picota del árbol y no se mató".

### *II.—El rabipelado quiso imitar a la paloma.*

1—Una palomita se fué a pescar con barbasco.

2—Machacó el barbasco y cogió bastantes pescados; después su mujer los asó en el fuego.

3—Cuando los tuvo asados, díjole a su marido: "Ya están". Entonces su marido se salió del agua y se puso a comer; pero su mujer volvió a decirle: "Se nos acabó el casabe".

4—Entonces su marido reflexionó y le dijo: "No importa; golpéame con el palo con que yo majé el barbasco al pie de la oreja, que yo traigo casabe fresco en la cabeza".

5—Entonces su mujer, aunque con miedo, le rajó la cabeza de un palo y sacó el casabe que tenía dentro. Entonces comieron los pescados.

6—Cuando se hartaron, regresaron a su casa; y, estando allí, la palomita dijo a su madre: "Hay que ver qué mañas tiene tu yerno". "¿Cuáles?", le preguntó su madre. "Pues, pues,... respondió la hija, le abrí la cabeza, le saqué el casabe, que tenía dentro, y no se murió".

7—Pero el rabipelado estuvo escuchando la conversación, escondido. Y, no queriendo ser menos, se fué también a pescar con barbasco.

8—Machacó el barbasco, envenenó el agua y cogió muchos peces. Su mujer, entretanto, los asó; y, cuando los tuvo asados, le dijo: "Ya están".

9—Estando comiendo, se les terminó el casabe; pero el rabipelado dijo a su mujer: "Con el palo, con que yo machaqué el barbasco, rájame la cabeza y saca el casabe que traigo dentro".

10—Su mujer, aunque con miedo, le golpeó la cabeza hacia las orejas, ¡zas!; y el rabipelado se murió.

11—La mujer del muerto se alejó llorando, pero cuando aun iba en el camino, la alcanzó su marido. "¿Tan ligero revives tú?", le dijo su mujer. Y él le respondió: "Pues claro". Y juntos llegaron a la casa.

12—Estando allí, la mujer del rabipelado dijo a su madre: "Hay que ver las mañas de tu yerno!" "¿Cuáles?", preguntó su madra. Y la hija respondió: "Le rajé la cabeza con un palo y sinembargo no murió".

*III.—El rabipelado quiso imitar a martín-pescador.*

1—Martín-pescador se fué a flechar pescados con su mujer.

2—Posado sobre la rama de un árbol, defecó en el río; al instante acudió uan aimara y la flechó. De la misma manera engañó a otra y otra y las flechó también.

3—Después que hubieron comido hasta saciarse, regresaron a casa.

4—Estando allá, la mujer del martín-pescador dijo a su madre: "Hay que ver qué mañas tiene tu yerno!" "¿Qué fué lo que hizo?", le preguntó su madre: "Pues, pues..., replicó la hija, defecando en el agua engañó a las aimaras y las flechó".

5—Pero el rabipelado estaba escondido oyendo la conversación. Y, no queriendo ser menos, se fué también con su mujer sin flechas ni anzuelo a coger pescado.

6—Se encaramó en un árbol y colocándose sobre una rama, que daba al río, defecó en el agua. Al instante acudió una aimara y se lanzó al agua para cogerla; pero sucedió al revés, porque la aimara se tragó al rabipelado.

7—La mujer del rabipelado regresó corriendo a casa y le dijo a martín-pescador: "Una aimara se tragó a mi marido".

8—Entonces martínpescador se fué al río y de la misma manera que antes flechó una aimara y la sacó a la orilla. "¿Esta fué la que se tragó a tu marido?", le preguntó. "No, respondió ella; era mucho mayor".

9—De nuevo martín-pescador defecó en el agua, acudió otra aimara y la flechó también. "¿Esta fué la que se tragó a tu marido?", le preguntó. "Sí", respondió la mujer.

10—"Rájale la barriga para ver", volvió a decir martín-pescador. Entonces le rajó la barriga, le sacó las tripas y encontró muerto al rabipelado.

11—La viuda lo lavó y lo llevaron a enterrar.

12—Llegados a la casa, la viuda dijo a su madre: "Mamá una aimara se tragó a mi marido"; y le refirió cómo había sucedido.

## NOTAS EXPLICATIVAS

1—Este cuento, con sus tres episodios escalonados, es un comentario irónico o crítica humorística del prurito, tan común, de la imitación. Aunque los indios no enuncian la moraleja, muchas veces en la conversación ordinaria les he oído preguntar a los que trataban de remedar alguna cosa: "¿Eres raza de rabi pelado?" Y, por humildad, también les he oído decir de sí mismos, cuando adoptaban alguna de mis maneras o posturas: "Soy como el rabi-pelado".

2—Por lo tanto este cuento es una advertencia para que "no nos metamos en camisa de once varas" ni seamos neciamente "monos de imitación".

3—Los personajes, que forman la trama de este cuento, todos son conocidos de mis pequeños y grandes lectores: el rabi-pelado o zarigüeya, la garrapata, la paloma y el martín-pescador.

4—Las cosas de que aquí se habla, tal vez desconocidas para mis lectores, son el árbol *urá* y el *barbasco* y la *aimara*. De ellas daré una breve explicación.

El *urá* es un árbol muy corpulento, cuyas frutitas son, en el tamaño y forma, muy parecidas a las aceitunas. Son muy apetecidas de los indios, quienes las recogen en grandes cantidades y las comen cocidas.

El *barbasco* (*adá* y otras clases) es una raíz venenosa, que machacada y sumergida en el agua segrega un líquido blanquecino y lechoso, que asfixia a los pescados, que salen a la superficie del agua, siendo entonces flechados o cogidos en garlitos por los indios.

La *aimara* es un pescado sumamente voraz, de carne blanca y suave, y muy codiciado por los indios. Este pescado no se encuentra en la Gran Sabana sino debajo de los grandes raudales de *Euteuareimá* en el Karoní y *Yunhuarú* en Tiriká.

5—En todos estos relatos las mujeres aparecen encantadas de las habilidades de sus respectivos maridos. Hasta la mujer del rabipelado, a pasar de sus fracasos, no se desencantó del suyo; lo lloró y lo llevó a enterrar a la misma casa, como era costumbre de los indios.

Esto puede servir también de reflexión para que las mujeres amen y estimen de verdad a sus maridos; pues, si es natural que "cada panadero alabe su pan", mucho más lo es que cada mujer estime a su marido.

6—El rabi-pelado o zarigüeya es realmente un animal que tiene más vidas que un gato (de quien se dice que tiene siete); pero "tantas veces fué el cántaro a la fuente, que acabó por romperse".

7—Ultimamente, adviértase en el vers. 8-I la expresión "por la boca", equivalente a *lleno* y la muletilla del vers. 6-II "pues, pues", que usan continuamente los indios, cuando se esfuerzan en recordar o afectan no recordar, para preparar el ánimo de los oyentes a oír cosas desagradables o que da vergüenza narrar.

FR. CESAREO DE ARMELLADA.
Mis. Cap.

# El Rosal

Virgen del Tepeyac,
renuévanos el bello
milagro del rosal;
grabando en nuestras almas
con lumbre matinal
la Imagen veneranda,
que al pincel de tus rosas
apareciera entre fulgores célicos
sobre la obscura tilma de Juan Diego...

Patrona de la América,
Tu te llegastes un día,
-similitud del génesis-
hasta la raza mía,
para infundir sobre su tierra virgen
el aliento vital que nos distingue;
porque en Juan Diego estaba resumida
toda la raza indígena,
como en Adán:
toda la humanidad...

Virgen guadalupana,
sobre la faja inmensa
de la América-hispana
siembra tu rosaleda;

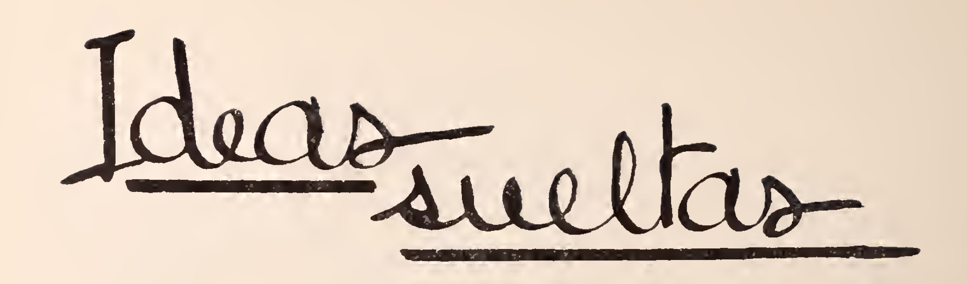
i en cambio "labraremos"
con nuestros corazones
OTRO TEMPLO!,
cuyo símbolo fuera
el que otrora pidieras
a Juan Diego...

Virgencita de Méjico,
la de las manos juntas
i de mirar de cielo,
ya es tiempo que florezca el vivo anhelo
de la unidad hispano-americana;
renuevanos el bello
milagro del rosal,
haciendo la fusión de nuestras almas,
cual si fueran los pétalos
de una fragante rosa,
que nunca se deshoja...

Virgen de Guadalupe
con Juan Diego:
idilio mañanero
de aromas i de luces,
de rosas i de cielo...

M. M. ESPINOSA E.

Caracas, 12 de Diciembre de 1943.




IV

JESUCRISTO derramó su sangre y dió su vida para que los hombres todos se salvasen

★

UN número crecidísimo de almas aun no han sentido los efectos de tan copiosa redención.

★

LAS Misiones Católicas buscan por todos los medios posibles solucionar ese problema de vida o muerte para esos millones de infieles. Pero todos sus esfuerzos encuentran un gran obstáculo: El corto número de obreros.

★

TAMBIEN esta dificultad la vió el mismo Jesucristo, y trató de solucionarla cuando dijo: Rogad al dueño de la mies, que envíe muchos y nuevos trabajadores a su campo.

★

EL asunto es difícil de resolver, y los fieles creyentes no se dan cuenta que ellos pueden prestar decidida ayuda, con sus oraciones, con sus limosnas.

★

LA Obra de la Santa Infancia fundada con el fin de salvar de la muerte a los niños de la gentilidad ha cumplido a cabalidad con su misión. Son millones de niños arrebatados de las garras de la muerte temporal y eterna.

★

LOS niños de nuestros pueblos y ciudades también deben formar parte en esta milicia sagrada, para ayudar a rescatar a sus hermanitos gentiles.

★

¡QUE hermoso es ver a nuestros niños católicos ejercitar la caridad desde sus más tiernos años, y acostumbrarse a los pequeños sacrificios, para remediar las necesidades de los niños gentiles!

★

NIÑOS católicos; agradeced sinceramente a Jesús el don inapreciable de la fe, y trabajad para que otros también participen de ella.

★

CONTRIBUIR o trabajar por la salvación de las almas, es asegurar la propia salvación, ha dicho San Agustín.

EL PEREGRINO DE UMBRIA.

# INFORME ANUAL

## de la Actuación de Misioneros Capuchinos del Centro Misional de Araguaimujo, durante el año de 1943

Excmo y Rvmo. D. Fr. Constantino Gómez Villa, Vicario Apostólico del Caroní. Upata.

Exmo. y Rvmo. Sr.: En cumplimiento del deber que impone la Ley de Misiones de dar cuenta anualmente al Exmo. Vicario Apostólico del Caroní de los principales hechos, obras y acontecimientos, de cada Centro Misional, le remito, como Superior de esta Misión de Araguaimujo, los siguientes datos:

## I. INSTRUCCION.

### a.) Internado de La Divina Pastora.

La vida del internado indígena de La Divina Pastora, durante el presente año, hasta el mes de agosto, fué regular y metódica. En dicho mes, debido a la gran inundación del Orinoco, que rebasó los dormitorios, salones, escuelas y demás oficinas del Internado, se vieron obligados los Padres Misioneros a entregar a sus padres 6 indígenas varones de los internos y repartir entre las Reducciones Misionales 19, quedando así paralizada, en parte, la vida misional. en lo que se refiere a la instrucción: los 12 internos restantes permanecieron en la Misión, atendiendo a los quehaceres de la casa.

El personal, que ha integrado el internado indígena, durante el presente año, es el siguiente:

| | |
|---|---|
| Maestros, 5. | Maestras, 5. |
| Niños, 46. | Niñas, 40. |

En este año han salido de la Misión 13 varones indígenas y 9 niñas. Se han efectuado 9 matrimonios.

### b.) Supresión de las escuelas.

Las escuelas indígenas, que venían funcionando en las rancherías de Güinikina, Araguabisi. Nabasanuka y Sta. Rosa, han sido suprimidas debido a los motivos siguientes:

1º) La inmoralidad de los maestros, que, según se ha comprobado, abusan de las niñas de la escuela.

2º) la falta de menaje escolar. En diversas ocasiones nos dirigimos al Ministerio, solicitando libros, pizarras, plumillos, etc. y nada hemos conseguido.

3º) carencia de recursos para pagar a los maestros.

## II. LABOR AGRICOLA.

A pesar de las grandes dificultades, con que tropiezan los Padres Misioneros, en el desenvolvimiento del plan de agricultura a realizar, vieron, con todo, coronados sus esfuerzos con un grande aumento de producción, que se puede bien apreciar por los datos, que damos a continuación.

**INDICE DE PRODUCCION EN 1943**

**Casa-Misión — Reducciones Misionales**

| | | Nabasanuka. | Araguabisi. | Araguaimujo. | Sakuajarina |
|---|---|---|---|---|---|
| Maíz . | 44.000 Kilos. | 3.200 Kilos. | 245 Kilos. | 200.000 Kilos. | 0 Kilos. |
| Arroz . | 44.000 „ | 80.500 „ | 36.000 „ | 39.000 „ | 30.500 " |
| Yuca . | 3.000 „ | 220 „ | 350 „ | 10.000 „ | 160 „ |
| Ocumo | 9.500 „ | 27.000 „ | 14.000 „ | 27.000 „ | 14.000 „ |
| Caña . | 2 hect. | 11 hect. | 14 hect. | 11 hect. | 11 hect. |

La gran creciente del Orinoco afectó desmesuradamente las agriculturas del internado de La Divina Pastora y a las de los indígenas, residenciados en la parte alta del Araguo y Araguaimujo, reduciendo a cero, al menos por algún tiempo, la producción de plátanos, yuca, caña etc. Nada sufrieron, sin embargo, las regiones anegadizas, próximas a las barras.

El grande entusiasmo, que reina entre los indígenas por la agricultura, nos hace augurar gran aumento de producción para las próximas cosechas.

## III. PESCA Y CAZA

Los 30 sacos de sal, que, después de reiteradas peticiones, se obtuvieron del Ministerio de Hacienda a beneficio de los indígenas de la jurisdicción misional, han motivado un aumento considerable en el índice de la caza y la pesca.

**INDICE DE LA PESCA EN 1943**

| | |
|---|---|
| Nabasanuka . . . . . | 20.000 Kilos. |
| Araguabisi . . . . . . | 6.000 „ |
| Araguaimujo . . . . . . | 5.200 „ |
| Sakuajarina . . . . . . | 14.000 „ |

La presente estadística se refiere, tan sólo al pescado salado, vendido por los indígenas, haciendo caso omiso del que ellos mismos consumen.

Estos indios guaraúnos apetecen, preferentemente, el pescado llamado "morocoto", que preparan de distintas maneras. El plato típico guaraúno es el morocoto asado, sobre pequeñas trojas, que ellos denominan "guajabu". Los brujos o piaches no pueden comer ninguna clase de carnes, ni el pescado llamado "cachama", "vagre", "raya" y, en general, ninguna comida, que tenga picante o manteca, porque erróneamente creen que, comiendo esos manjares, pierden su virtud curativa.

## IV. ESTADO ECONOMICO DE LAS REDUCCIONES MISIONALES.

El aumento de la producción agrícola ha ocasionado un estraordinario bienestar económico a los indígenas de nuestras Reducciones. Así. si en el año 1941, a mucho decir, ascendía a 200 Bs. el efectivo, que circulaba en estos caños, en 1942 superaba la cifra de Bs. 13.000 y llegaba a 25.000 Bs. en 1943. Y si anteriormente al año 1941 los indios carecían de ropas y otros utensilios necesarios para la vida, hoy en día encuéntranse bien vestidos y dotados de todo lo necesario, como puede estarlo cualquier otro agricultor. Prueba de ello es el gran intercambio comercial, que se ha establecido entre los indios y demás criollos de esta región. En años anteriores apenas la lancha de los Misioneros visitaba las rancherías; y, hoy, no pasa una semana, sin que llegue a ellas una lancha o curiara motor.

## V. ESTADO ECONOMICO DEL INTERNADO INDIGENA DE LA DIVINA PASTORA.

El estado económico del Internado indígena, según los Libros de cuentas, podemos concretarlo en las cantidades siguientes:

| ENTRADAS: | | SALIDAS: | |
|---|---|---|---|
| De Monseñor . . . . . . . . . . | 22.000 Bs. | Comida, vestido . . . . . . . . | 9.000 Bs. |
| De ventas-frutos-agrícolas . | 8.000 „ | Trabajos agrícolas . . . . . . | 11.000 „ |
| De otros ingresos . . . . . . | 7.000 „ | Construcción . . . . . . . . . . | 7.000 „ |
| | | Viajes . . . . . . . . . . . . . . | 5.000 „ |
| Total: | 37.000 Bs. | Otros gastos . . . . . . . . . . | 1.500 „ |
| Balance: Entradas. . . . . | 37.000 Bs. | | |
| Salidas . . . . . . | 33.500 „ | Total: | 33.500 Bs. |
| Remanente: | 3.500 Bs. | | |

Para darse plenamente cuenta del estado económico de este Centro Misional, hay que tener presente los grandes gastos, con sus correspondientes desembolsos, próximos a realizarse, para salir al frente a los grandes estragos, acarreados por la creciente del Orinoco, principalmente en los edificios de la Casa-Misión. La casa de los Misioneros ha sido completamente derruida y las oficinas del Internado de varones y la parte vieja del Internado de las niñas seriamente averiados.

## VI. LA ENFERMEDAD, AZOTE DE LOS INDIGENAS.

Como consecuencia de la inundación, los indígenas han sido afectados de diversas enfermedades: el sarampión, la disentería, la fiebre, el vómito han hecho verdaderos estragos en la población indígena. No fueron suficientes las medicinas suministradas por esta Casa-Misión, donde había días que se inyec-

taban, sobre todo, inyecciones de "emetina", a cinco o seis convalecientes o afectados

Los indígenas, con sus rarísimas supersticiones, contribuían, no solamente a propagar a otros las enfermedades, sino también provocaban el fatal desenlace en aquellos que intentaban curar. Es de tenerse en cuenta que los indios guaraúnos, para curar sus enfermedades, echan manos de los brujos o piaches, quienes intentan hacer frente a toda clase de dolencias, **tocando la maraca, halando fuertemente la piel al enfermo,** acompañando todo esto con **gritos descompasados, estridentes y cavernícolas.** Esto se verifica, principalmente de noche, durante varias horas consecutivas, durante una o más semanas, hasta que el enfermo sane o lo lleve la trampa, que es lo que las más de las veces acontece; pues el insomnio, por una parte, el magullamiento del cuerpo, consecuencia de la jalada de la piel, por otra, contribuye a acarrear fatalmente la muerte. ¡Cuán grande sería la labor sanitaria de un buen médico, que visitara, de cuando en cuando, las rancherías!

## VII. CAMBIOS DE POBLACION EN 1943.

| | NACIMIENTOS: | DEFUNCIONES: |
|---|---|---|
| Araguaimujo, | 15. | 25. |
| Nabasanuka, | 19. | 16. |
| Araguabisi, | 17. | 9. |
| Sakuajarina, | 8. | 9. |
| Total: | 59. | 59. |

Es de notar que nueve de los casos de defunciones fueron abortos, ocasionados por el sarampión.

## VIII. ESTRAGOS Y ENSEÑANZAS DE LA CRECIENTE DEL ORINOCO.

No quiero terminar este Informe, sin hacer alguna referencia a los estragos ocasionados por la creciente del Orinoco.

a.) **agricultura.** El conuco del Internado indígena quedó convertido en vasto desierto. Perdiéronse 10.000 matas de plátano, 4 hect. de maíz, 3 hect. de yuca, 300 matas de cacao. La carencia de semillas y la dificultad en conseguirlas, vienen a gravar más y más la situación de este Centro Misional.

Los Misioneros, ante tamaño desastre, han juzgado conveniente intensificar más y más la agricultura en los terrenos anegadizos, próximos a las barras, por hallarse éstos libres de los vaivenes de las crecientes, que de tiempo en tiempo, azotan las partes altas del Territorio Misional.

b.) **los edificios.** La destrucción de la casa de los Misioneros, las graves averías en las oficinas de los INTERNADOS, el derrumbe de los fondos para el melado, el chiquero de los cochinos y la cuadra de las vacas, dieron motivo a que los Padres Misioneros tomasen la determinación de levantar las nuevas casas sobre pilotines de cemento, a prueba de toda creciente.

c.) **el caserío "La Divina Pastora".** Las casas, que se iban construyendo para los casados, que sucesivamente, salían del Internado indígena, fueron completamente derruídas. Las sementeras de plátano, yuca, maíz, batata etc. que poseían, desaparecieron del todo: motivando esto que los Misioneros les permitieran trasladarse y establecerse en las regiones anegadizas; por juzgar que allí, les sería la vida, no sólo más estable, sino también, dada la abundancia de pescado y fertilidad del terreno, más fácil y más económica

Le pide la bendición y besa su anillo pastoral el último de los Misioneros.

FR. GASPAR MA. DE PINILLA.
O. F. M. CAP. MIS. APOST.



**Acompañados de su abuelita, la Sra. Abigaíl de Velutini, los pitoquitos Velutini, han enviado su buena limosna para los indiecitos del Caroní.**

# Para los Niños

★ 1 ¿Cuáles son los medios principales de ayudar a las Misiones?

★ 2 ¿Qué Apóstol fué destinado a predicar el Evangelio a Roma pagana?

★ 3 ¿Quién fué el fundador de las Misiones Capuchinas en Venezuela?

★ 4 ¿En qué año vino y en qué puerto venezolano desembarcó?

★ 5 ¿Cómo se llaman los indios del Bajo Orinoco? ¿Quién los misiona?

## LECCION DE MISIONES

CONTESTANDO A LAS PREGUNTAS DEL MES DE FEBRERO:

**1.—En Venezuela había antes de la Independencia nueve Misiones.**

2.—De estas nueve Misiones **estaban encargados** Religiosos Franciscanos Recoletos, Dominicos, Jesuítas y Capuchinos. Los Franciscanos Recoletos tenían la Prefectura del Unare, que fué antigua Provincia de Barcelona hasta llegar al Orinoco, con 42 pueblos y cerca de 20.000 indios; y la del Caura, que se extendía hasta el Cuchivero y por el oriente hasta el Brasil, en donde fundaron cerca de 40 poblaciones. Los PP. Dominicos estaban establecidos en la Provincia de Barinas, en donde habían fundado 18 poblaciones, y tenían también a su cargo Río Chico y los pueblos de la desembocadura del Tuy. La Compañía de Jesús tuvo a su cargo una Prefectura establecida en Casanare (Colombia), que se extendía también en el territorio venezolano por la cuenca del Orinoco, desde Cabruta hasta el primer raudal llamado Atures, donde fundaron 6 poblaciones. Las Capuchinos tenían cinco Prefecturas: la del Caroní, con 31 pueblos; la de Cumaná, con 40; la del Alto Orinoco, con 19; la de los Llanos de Caracas, que fué la más extensa, con 107 poblaciones; la de Perijá y La Goajira, con 22 pueblos. En resumen: en Venezuela, antes de la Independencia, había 9 Prefecturas Misionales, servidas por Religiosos Franciscanos Recoletos, Dominicos, Jesuítas y Capuchinos. En esas 9 Prefecturas fundaron los Misioneros más de 300 poblaciones, muchas de las cuales han desaparecido, de otras sólo quedan reducidos caseríos, y otras, en cambio, han prosperado grandemente. El Hno. Nectario María publicó, hace ya años, un hermoso mapa con la división de todas estas Misiones y los nombres de los pueblos fundados por los Misioneros.

3.—**El número de católicos de toda América** es de unos 150.000.000 (ciento cincuenta millones).

4.—**Santa Teresita del Niño Jesús es Patrona especial de la Obra Misional Pontificia** llamada de San Pedro Apóstol para la formación del clero indígena, y

5.—**Fué declarada** como tal por el Papa de las Misiones, Pío XI el día 2 de julio de 1925.

---

Ahora, una pregunta: ¿Qué les habrá pasado a los misioneritos y misioneritas, lectores de "VENEZUELA MISIONERA", que se han quedado calladitos y no han querido contetar a la LECCION DE MISIONES del mes de febrero? En enero comenzaron bastante bien, y en febrero... ya se cansaron, pues apenas uno que otro ha mandado sus respuestas. ¿Será cuestión de centavos para la carta? Pues... no es mucho lo que se necesita: se manda la carta abierta, y con estampilla de dos centavos viene perfectamente. En último caso, en los Colegios principalmente, pueden reunirse varios y mandar sus respuestas, en distintos papeles, pero en una sola carta. Así que espero que este mes lluevan las contestaciones a las preguntas del mes de marzo. Niños y niñas, amantes de las Misiones, ¿me dejaréis esperando?

El premio, correspondiente al mes de febrero, se lo llevó el niño Antonio Salazar, del Colegio de Chiquinquirá, de Maracaibo. No estaban correctas sus respuestas, pera eran las mejores que llegaron.

Niños venezolanos: amad las Misiones.

Os bendice vuestro amigo,

**EL MISIONERO.**

# Santa Teresita de Kavanayen

—:—

*Muchos de los lectores de "Venezuela Misionera" habrán leído u oído hablar de que se tiene en proyecto un Santuario, dedicado a Sta. Teresita, en la Gran Sabana; también habrán oído que en torno al Santuario se pretende fundar un pueblo (algunos hasta han lanzado la idea de una gran ciudad). Qué será de estos proyectos, el tiempo lo dirá; yo vengo sólo a referirles lo hecho hasta lo presente y a completar lo publicado en esta misma revista el mes de abril del pasado año.*

*LUGAR DE LA FUNDACION*

*Después de varios tanteos dispendiosos y después de bien vistos y examinados otros muchos lugares en los contornos de Luepá, probado por larga y penosa experiencia de diez años que en este lugar, sito en las cabeceras del río* Apanhuao, *no era posible la subsistencia de la Misión ni la agrupación de los indios, resolvió el Excelentísimo Señor Fr. Constantino Gómez Villa el traslado para otro lugar, situado en el valle del* Karuai, *llamado por los indios* Kavanayén.

*Este lugar está a más o menos 40 kms. al Sur-oeste de la antigua Misión de* S. Francisco de Luepá; *por motivo del Santuario, que se pretende edificar, diósele por Patrona a Sta. Teresita: de donde ha venido a llamarse el pequeño pueblo en formación, con su nombre y apellido, SANTA TERESITA de KAVANAYEN.*

*La altura sobre el nivel del mar es aproximadamente de 1.250 mts.; de donde resulta que la temperatura pasa de templada y pica en fría.*

*En vistas panorámicas es éste uno de los sitios más privilegiados de toda la Gran Sabana y que al momento llama la atención de todos los visitantes y le presta un encanto singular y grandioso. Son tantos, tan elevados y gigantescos los cerros,*

*que rodean esta vasta altiplanicie, que le dan el aspecto de anfiteatro romano o región de castillos almenados.*

*Los amaneceres suelen ser de una belleza indescriptible: al asomarse al profundo y extensísimo valle del* Pakairau *y del* Mouak, *afluentes del Karuai, con frecuencia parécenos ver un mar o un campo nevado, pues tal es el aspecto que le dan las nubes ora caminando, ora paradas al ras de la arboleda. Las puestas del sol son maravillosas por los arreboles y la crestería de los cerros, que se ven en lontananza.*

## *EN MARCHA PARA LA FUNDACION*

*El día 3 de agosto de 1942, salió de la Misión de S. Francisco de Luepá el R. P. Cesáreo de Armellada, acompañado de algunos pocos indios, que llevaban en sus guayares los ornamentos de la Sta. Misa, algunas pocas provisiones de boca y varias herramientas de trabajo. Llevaba además el Padre sus compañeros inseparables, que ni a sol ni a sombra lo abandonan: me refiero a su* buruaca *(bolsa de cuero) brasilera, y en ella su* cuaderno *de apuntes, brújula, altímetro, etc. Sus cuadernos suelen llevar el título general de "De omni re". En casa o en viaje, caminando o aprovechando los pequeños descansos del camino, vésele siempre anotando nombres de cerros y quebradas, de pájaros, árboles, insectos, palabras, chistes, cuentos, costumbres de los indios y otras minuciosidades sin fin. Así, con acuciosidad y paciencia iguales, ha logrado un caudal enorme de datos, ha llegado a hablar tal cual si fuera un verdadero indio y, desde luego, a dar explicaciones de la lengua mejor que los mismos nativos.*

## *LA CUNA DE LA MISION*

*El único que moraba en este pintoresco lugar, a la llegada del misionero, era el indio Enrique Figueroa con su yerno Antonio José: dos matrimonios con un total*



**¿Un palacio encantado? No, la primera morada del Misionero Capuchino en Santa Teresita de Kavanayen, mientras se organizaba la fundación de este centro Misional.**

*de 6 personas. Vivían en un rancho de forma ovalada, que por tener paredes y estar pintadas con tierra blanca, bien merecía el nombre de casa. Al lado Este de la casa había un rancho sin paredes, el típico* desahogo *de los indios kamarakotos.*

*A unos 30 mts. de distancia veíanse las ruinas de otra gran maloca del difunto indio Domingo, padre del dicho Enrique; poco más allá un pequeñísimo rancho en piernas, que servía de dormitorio para algunos gallos, los relojes despertadores de los indios o "sus campanas" para el toque de oraciones, como ellos mismos los llaman.*

*Por cortesía de los dueños fué cedido este pedazo de rancho al Padre Misionero, quien, con la ayuda de algunos jóvenes indios ex-alumnos de la Misión de Luepá, y para no dormir a la intemperie, empezó por alargarlo hasta la medida de 8 mts. de largo, por 3 de ancho y 4 de alto; a los horcones se amarraron varas largas (latas), a las latas, paja brava de la sabana; y, ya estaban las páredes. Con el mismo material se le hicieron tres tabiques o divisiones internas para capilla, comedor y cocina. Un sobrado o desván, hecho también con latas y alfombras con los pellejos de las reses, que se iban beneficiando, servía de dormitorio, almacén y despensa. Tres piedras en el suelo y una troja de palos formaban la cocina y su elegante vasar. La capilla servía también para escritorio del Padre y el comedor, para escuela nocturna de algunos aficionados a las primeras letras. Aquello era un palacio en toda forma; parecía un nido de conotos o un gran cofre de paja: y de todo tenía, a la verdad. Era palacio de la pobreza, nido o cuna de la Misión y cofre del Evangelio.*

## *PLANEANDO SOBRE EL TERRENO*

*Bien o mal, ya había un rancho donde pasar la noche, donde celebrar los divinos oficios y satisfacer las otras necesidades materiales, por lo que se empezó a trazar sobre el mismo terreno el plano de los nuevos edificios. Examinó el Padre la bajada al valle del* Pakairau, *donde había de organizarse la agricultura, de donde habían de subirse las maderas de construcción y la paja de techar. Examinó las fuentes del agua para el consumo diario y para el lavado de ropas; también las cascadas para instalaciones eléctricas, el campo de aterrizaje para el avión, la piedra y arena para la construcción de edificios, y todo lo demás, que se necesita para la sólida formación de un poblado.*

*Todo bien visto, examinado y trazado, el Padre regresó a la Misión de Luepá a pasar la fiesta de la Asunción y a escribir un informe minucioso a Monseñor Gómez Villa. A su regreso a Sta. Teresita, se llevó consigo al Padre Eulogio, con quien quería consultar algunas dudas sobre el mismo terreno. Resueltas estas pequeñas dudas, el P. Eulogio regresó a Luepá y el P. Cesáreo empezó la organización de los trabajos.*

UN MISIONERO






**CONVENTO DE SAN DIEGO DEL MONTE DE GUANARE**

—:—

5.—**La licencia del Rey.**—Hubieron de pasar aún algunos años más antes de que el Prelado Diocesano y el Gobernador enviasen sus informaciones al Rey acerca de la conveniencia de la fundación franciscana, lo cual sucedió en el año 1753. Siendo dichas informaciones favorables, Su Majestad por Real Cédula de 8 de junio de 1756, expedida en Aranjuez, concedió la anhelada licencia para que la Orden de San Francisco fundase el Convento de Guanare con el número de catorce individuos, inclusos sacerdotes, legos y donados; teniéndose entendido —dice dicha Real Cédula— que el objeto principal para permitir esta fundación es "el subvenir a la necesidad del pasto espiritual y a la falta de enseñanza que experimentan los naturales de la propia ciudad de Guanare"; por lo cual el mentado Convento había de tener "Escuela donde enseñar aquellos naturales las primeras letras a fin de que puedan ser instruídos más fácilmente en la doctrina cristiana y que logren por este medio los vecinos de ella y los de sus inmediaciones la enseñanza y consuelo espiritual que necesitan".

6.—**Construcción del Convento.**—Luego de haberse recibido la real licencia, esto es, alrededor de 28 años después de la iniciación de las gestiones para la instalación del Convento franciscano, dieron principio formalmente las obras del mismo. Los vecinos de Guanare se comprometieron a ayudar con la cantidad de siete mil cuatrocientos pesos, que debían imponerse a censo, suma que unida a los ocho mil seiscientos de la capellanía fundada por Don Leonardo Reinoso, daban un capital de dieciseis mil pesos.

Comenzóse la fábrica en un solar situado a distancia de tres cuadras de la Iglesia Parroquial a la parte Norte, edificándose primeramente una pequeña iglesia de tapias cubierta de palmas y ocho piezas de semejantes materiales para habitación de los religiosos, que en número de seis, siete u ocho formaron la Comunidad hasta el año 1776 en que el Provincial mandó retirar algunos de dichos religiosos por falta de celdas.

Para el año 1778, fecha de la Visita Pastoral de Monseñor Martí, el Convento se hallaba reducido a la calidad de Hospicio, viviendo en él sólo dos sacerdotes y dos legos. La Iglesia y celdas de los frailes se hallaban entonces muy deterioradas, pero el referido año 78 se estaba construyendo nueva Iglesia de dos naves, cuyos muros tenían ya de alto cinco cuartas y eran de mampostería. Estaba también construido de igual material el primer cuerpo del campanario con disposición de que sirviese de portería, y allí cerca se



**La Religiosa Misionera secunda eficazmente la acción del sacerdote. En la Gran Sabana trabajan con los Misioneros Capuchinos las Hermanas Franciscanas en la civilización de nuestros indígenas.**

---

levantaban igualmente tres celdas y un claustro, que se hallaban próximos a recibir el techo.

En la Iglesia vieja había dos altares, uno el mayor en que estaba colocado el Santísimo Sacramento y la imagen de San Diego del Monte, su titular, y el otro dedicado a la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora.

La obra del Convento e Iglesia de Guanare, cuyos datos tomándolos del libro de la Visita de Martí acabamos de anotar, continuóse en años sucesivos, y es la que ha llegado hasta nosotros con las reformas y reparaciones que ha necesitado en el trascurso del tiempo.

7.—**Guardianes y Presidentes.**—Por el año 1757 fué a Guanare como primer fundador y con el cargo de Presidente el P. Fr. Manuel González; también parece fueron de los primeros los PP. Fr. Pedro Justiniano, ex-definidor y Predicador General, y Fr. Francisco Justiniano, a quien se llama igualmente Presidente del Convento. Fué sucesor en el mismo Cargo el P. F. Rafael Machado, siguiéndole luego el P. Francisco del Carpio, con el nombre de Guardián; éste dió principio a una nueva Iglesia de dos naves. Los Guardianes siguientes fueron: PP. Nieves Superanis, Francisco Guardia, Pedro Martínez, Manuel Muñoz y Francisco Puerta; en este tiempo se suprimió la Guardianía, nombrándose luego Presidente al P. Fr. Miguel José Ricardos, quien para el año 1778 llevaba ya seis años en este cargo. En 1809 era Presiednte el P. Fr.

José Modesto Soto y tenía de súbditos a los PP. Francisco de los Santos Alarcón, Padre de Provincia, Tiburcio Lorenzo Fernández, Predicador Conventual, Manuel Asuaje y Francisco Pérez, con el lego Fr. Manuel Zapata. El P. Soto Moraba aún en el Convento en 1821 junto con el Guardián P. Miguel Sosa, quien figura con ese mismo cargo en noviembre de 1814, fecha en que había sido nombrado el mismo P. Soto, Maestro de Gramática en el Convento de Guanare.

8.—**Otras noticias.**—Estudiando detenidamente la documentación que tenemos a la vista sobre el Convento franciscano de Guanare, gran parte de la cual hemos extractado en este ligero estudio, observamos que tanto en la fundación de dicho Monasterio como en su desarrollo posterior, debieron existir causas ocultas que nunca se hicieron públicas, las cuales entorpecieron primeramente la instalación de los Franciscanos en Guanare, y luego la marcha progresiva del Convento; de otra manera no encontramos explicación adecuada a ciertos hechos relacionados con el mismo, tales como el haberse dilatado la fundación por espacio de tantos años sin causa aparentemente justificable, no haber alcanzado el Monasterio la importancia y desarrollo que eran de esperarse, etc. etc.

El Convento subsistió hasta 1821 en que fué suprimido por el Decreto del Congreso de Colombia de 28 de julio de ese año; más tarde se fundó en el mismo edificio el Colegio o Casa de educación de San Luis de Guanare, del cual trata extensamente la obra del Sr. García Chuecos que dejamos mencionada al principio de estas líneas.

**FR. CAYETANO DE CARROCERA.**
O. F. M. CAP.

## NOTA FINAL

Con el presente artículo sobre el Convento de Guanare, damos por terminado el trabajo histórico que, con el epígrafe "LA ORDEN FRANCISCANA EN VENEZUELA", hemos venido publicando en "Venezuela Misionera" durante tres años y medio, o sea desde el Nº de octubre de 1940 hasta el presente.

En dicho trabajo hemos hablado con bastante extensión sobre los orígenes franciscanos en Venezuela, y sobre los Conventos que la Provincia de Santa Cruz de La Española y Caracas tuvo en Cumaná, Caracas, El Tocuyo, Trujillo, Barquisimeto, Carora, Coro, Maracaibo, Margarita, Valencia y Guanare. No hemos incluído en este estudio el Convento de Mérida, por no haber pertenecido a la Provincia de Venezuela sino a la de Santa Fe del Nuevo Reino de Granada, ni tampoco el de Santo Tomás de Guayana, pues aunque en 1617 fué agregado a la Provincia de Santa Cruz de Caracas, no lo hemos visto figurar en las estadísticas de ella, tal vez por su poca duración.

Todas las demás Casas de la Orden Franciscana en Venezuela, fueron Hospicios o Misiones, pero no Conventos propiamente dichos.

**Fr. C. de C.**

# Obra Seráfica de Misas

**Para el auxilio de las Misiones Extranjeras de los FF. MM. Capuchinos**

**TIENEN A SU CARGO LOS PP. CAPUCHINOS**

**50 Misiones**

**769 Estaciones o residencias principales.**

**1.575 Misioneros Capuchinos.**

**116 Millones de habitantes en sus misio. nes**

**Más de millón y medio de católicos.**

**15 Seminarios con 643 seminaristas.**

**2.729 Catequistas**

**25 Vicariatos Apostólicos.**

La Obra Seráfica de las Misas tiene por fin el sostenimiento de las Misiones Capuchinas entre infieles. Fué fundada el año 1889. La han aprobado y bendecido los Sumos Pontífices León XIII, Pío X, Benedicto XV y Pío XII.

## GRACIAS ESPIRITUALES

1ª Participación del fruto de 5.000 misas que cada año celebran los Padres Capuchinos exclusivamente a intención de los bienhechores de sus Misiones.

2ª Participación de 500 misas Conventuales diarias que se celebran en nuestros Conventos por los difuntos y bienhechores de la Orden Capuchina.

3ª Participación en las penitencias y obras practicadas por los mismos Religiosos (que son unos 13.000) y por las Misiones que les están encomendadas.

4ª Indulgencia plenaria y Bendición Apostólica "in artículo mortis".

5ª Indulgencia plenaria en las fiestas siguientes: Epifanía del Señor, Exaltación de la Cruz, Virgen de los Dolores (15 de setiembre) y San Fidel de Sigmaringa (24 de abril).

6ª Indulgencia de 300 días cada vez que se haga algo para ayudar a la Obra Seráfica de Misas.

## LIMOSNAS PARA HACERSE PARTICIPE DE LOS BENEFICIOS DE LA OBRA

Los difuntos participan por un año, dándose por ellos la cuota de Bs. 1, y participarán "In perpetuum" si la limosna es de Bs. 6. Cuando se trata de los propios padres difuntos, con esta última limosna se hacen ambos participantes.

Los vivos, dando Bs. 1 de limosna, serán participantes por un solo año; y si dan Bs. 25, lo serán perpetuamente en vida y en muerte.

Para cada una de estas participaciones se entrega al donante una patente, donde consta la inscripción de la persona partícipe de la Obra Seráfica de Misas.

**TIENEN A SU CARGO LOS PP. CAPUCHINOS**

**13 Escuelas de Artes y Oficios.**

**1.312 Religiosas.**

**41.000 Terciarios seculares**

**190 Entre Hospitales y orfanotrofios con 8.000 huérfanos.**

**12 Leproserías**

**120 Farmacias y boticas.**

**20 Tipografías**

**2.742 Escuelas y 119.400 Alumnos (8.000 internos).**

